

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 90

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84.

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Sábado 31 San Pedro Nolasco fundador.

Emérides

1813—SE INSTALA LA ASAMBLEA GENERAL CONSTITUYENTE EN BUENOS AIRES.

La noticia de la batalla de Tucumán llegó a Buenos Aires el 5 de Octubre de 1812, y el 6 se reunió la Asamblea, y en el mismo día eligió para vocal del Gobierno a un individuo de la familia Rosas. El día siguiente se celebró la sesión pública de la Asamblea, en la cual se acordó que el general Rosas fuese nombrado jefe de la fuerza pública, y que el general Urquiza fuese nombrado jefe de la fuerza armada.

Las logias masónicas, según se organiza por los militares que se hallaban de la guerra, cooperaron eficazmente a esta revolución. Entre los militares eran el Coronel D. José de San Martín y el Sargento Mayor D. Carlos María de Alvear. Los liberales, dirigidos por Montevideo, se pusieron de acuerdo con estos dos jefes y con los demás que mandaban fuerzas en la granica.

El 18 de Octubre el pueblo apoyó por la fuerza militar, se congregó en la plaza y elevó al Sr. Rosas a la presidencia de la república. El día siguiente se reunió la Asamblea, y en el mismo día eligió para vocal del Gobierno a un individuo de la familia Rosas. El día siguiente se celebró la sesión pública de la Asamblea, en la cual se acordó que el general Rosas fuese nombrado jefe de la fuerza pública, y que el general Urquiza fuese nombrado jefe de la fuerza armada.

La Asamblea se abrió el día 18 de Octubre, y en la misma sesión se acordó que el general Rosas fuese nombrado jefe de la fuerza pública, y que el general Urquiza fuese nombrado jefe de la fuerza armada.

La Asamblea se abrió el día 18 de Octubre, y en la misma sesión se acordó que el general Rosas fuese nombrado jefe de la fuerza pública, y que el general Urquiza fuese nombrado jefe de la fuerza armada.

La Asamblea se abrió el día 18 de Octubre, y en la misma sesión se acordó que el general Rosas fuese nombrado jefe de la fuerza pública, y que el general Urquiza fuese nombrado jefe de la fuerza armada.

1791—SACRIFICIO DEL PRÍNCIPE CRISTÓBAL VALERIAN.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, ENERO 31 DE 1880

Revista de la Prensa

El Siglo está meditando en un cisma.

Saben ustedes a quien defendía el diario racionalista a consecuencia de haber sido reducido a prisión por la policía?

A uno a quien esta señora le ajustó cinco veces cuentas por asaltador del Asilo de Huérfanos (si se creía huérfano); por haber tratado de comer un costillar de su cara costillar; por haberla regalado un balazo como quien da un beso, y dos veces consecutivas por ejercitar la industria de Caco.

Así lo dice La Nación.

—Este colega tiene una doble misión: la de alarmar a la de tranquilizar a un mismo tiempo.

A los pobres empleados a quienes se proponían los egotistas hacerles tragar el anzuelo de que el Gobierno liquidaría los sueldos devengados, es decir, los haría agua y sal, se propone que no malbaraten sus sueldos diciéndoles:

En nombre del Presidente, palabra de honor que seréis pagados. No mojes vuestros papeles, que son impermeables.

En cambio a A Patria supo sacarla de sus casillas con unas que no fueron tres, ni cinco, sino cuatro frescas que le dijo.

A Patria, a cuyo Redactor le inflirió agravios, se puso de puntillas.

La Nación en cambio le contesta asegurándole que es demasiado depresor para el crédito del país el lenguaje y las ideas que para él emplea el órgano de los intereses brasileños.

Hay menos yoes y ustedes en las polémicas de la prensa, Santo Dios!

El tole-tole referido, le conduce a A Patria a hacer reflexiones justísimas en orden al derecho que tienen todos los órganos de la prensa a discutir las cuestiones generales del país. No es inmiscuirse indebidamente, dice, discutir en política. Está ciencia, abarca dos partes en su doctrina—la de los fines y la de los medios—y forman ambas la teoría de la política.

Los fines interesan a todos los habitantes del país, y los medios son el privilegio exclusivo de sus ciudadanos;

Trascribe La Colonia Española un artículo de El Paysandú en el cual se habla de hacer solemnes manifestaciones a la nación francesa.

La Colonia con tal motivo se adhiere con calor a esta idea, y para probar su oportunidad y suma justicia, recorre con la memoria algunos rasgos eminentemente generosos de la capital de la Francia para socorrer a las víctimas de las tres provincias que inundó el Segura.

En su sentir la unánime y expontánea manifestación de la República francesa, es un eterno pacto moral de alianza, sellado por la gratitud, entre esta nación y la España.

Camandulas Dobles ha entrado de lleno en el estudio crítico de la instrucción primaria a la luz del gas, como quien dice a la luz benigna que no pone por prudencia el boniato en claro las fealdades de la ley de instrucción, o simplemente porque siendo esta por excelencia una cuestión luminosa, trata de experimentar su intensidad en las horas pardas de la noche.

Camandulas examina los artículos más importantes de la Ley de educación común y cree que si cumple con ciertas condiciones de constitucionalidad, es una de esas leyes de imposible rigurosa aplicación, pues es hermana gemela de aquellas que se dictan para que se pase, como por un puente, por encima de ellas, y no interpreta ni se restringe al demandado por la no esidad. En una palabra, todo lo mejor que tiene es letra muerta y su espíritu no consulta las exigencias positivas de nuestro tiempo.

He aquí como se expresa al final: «Los inspectores, dice, los hay buenos, es cierto; pero que los hudo muy malo quien lo duda?»

«Que los hay que harían muy malos ayudantes, es demasiado sabido; que se han hecho nombramientos opuestos a los artículos 33 y 54 de la Ley de educación, lo vemos todos los días; que no hay escuela Normal, es una verdad como un templo; que a pesar de todas las faras hechas para hacer obligatoria la enseñanza, no pudo ni podrá llevarse a cabo, baste saber que en Montevideo hay cuando menos, veinte mil niños contando uno cada 25 habitantes y esto es muy poco contar, y no hay escuelas oficiales suficientes para educar ese número; y si esto pasa en el departamento de la capital, ¿dejo al cargo de usted calcular cómo andarán las cosas por la campaña; que la educación de nuestras escuelas no es católica, hay quien lo dice y yo lo creo; pero no me atrevo a asegurarlo, pues se que hay de todo; que las materias señaladas en la Ley son muchas, no puede durarse; que a pesar de su número deben constituir el programa de la educación del pueblo, no puede negarse; pero también esta fuera de toda duda que una ley previsora debe saber, como decía don J. P. Varela, a dónde va y sus propósitos, y señalar, por lo tanto, los límites extremos de cada asignatura en cada grado, y dejar a la reglamentación de la ley, sólo la reglamentación.

«Obrando así, no tendríamos un programa descabellado y absurdo como el que rige para nuestras escuelas y cuyo resultado pone en evidencia los informes de las comisiones examinadoras.

«Quien al leerlos creara en la existencia de numerosos y bien retribuidos empleados superiores encargados de la vigilancia continua y atenta de las escuelas?

«Quien al leer los informes de las comisiones examinadoras no se preguntara cómo han podido marchar tan mal durante el año los maestros, teniendo sapientísimos y celosos inspectores que les dirijan en la aplicación de los métodos de su invención?

«Y de las Bibliotecas Escolares públicas de que trata el artículo 45, ¿conocen ustedes alguna?»

—Un segundo artículo suscrito seudónimamente, como le gustaria que dijésemos al diccionario de la Sociedad de Literatos, versa también sobre instrucción. Discurriendo sobre lo que deben ser los educacionistas y la alta prevision y experiencia que constituyen a ser buenos, sus dotes, parece que inspirado por la pequeñez de los que

vida por salvarse y lo conseguido. No permito ni aun doctrine su nombre, y cuando mas le instaba para que me lo dijese, me respondió estas palabras: «La caridad no tiene nombre. —Yañado estas tres—¿Queréis pagarme el beneficio que os he dispensado?—Respondo que no deseaba otra cosa.—Pues bien, dijo; pagádmelo en la misma moneda.

Cuando algún día observéis que una persona es desgraciada, que pesa sobre ella la mano de una tribulación, tendidle la vuestra, y cuando la hayáis librado de la desgracia, de la afrenta o de la muerte, podéis decir: ya he pagado el beneficio que un día recibí.—Y sin decir mas desapareció de mi vista, sin que haya vuelto a verme mas. Esto ocurrió hace algunos años en Córdoba. Estoy en deuda y gano de pagarla. Desde aquella época vengo observando por todas partes, y creo haber encontrado la creación de satisfacción el deber. Si no he equivocado en cuanto he pensado acerca de vuestras desgracias y queréis un socorro para vuestra hija, mañana al caso del sol tendré abierta la misma ventana por la que esta carta se haya introducido en vuestra casa.

Si no aceptáis, perdonad mi atrevimiento y creed que he sido guiado por el mas puro de los deseos. En el primer caso, al día siguiente pasará a ponerse a vuestros pies, vuestro vecino

Daniel Martínez.

VIII

Por espacio de cinco minutos estubo reconcentrado en mí mismo, sin saber dar cuenta de lo que me pasaba. En primer lugar lo que yo creía un secreto para todo el mundo, era perfectamente conocido del hombre que me escribía. ¡Tal vez lo será de otros!

Por otra parte, yo sabía que solo un impulso del corazón podía mover a un hombre a hacer de la manera que quería hacerlo Martínez. Sin embargo, la historia que refiere puede ser verdadera.

rigen en estos mundos, vuelve casi sin quererlo los ojos a aquellos de la talla de Fray Luis de León y tantos otros que en España no han creído útil colocar servilmente los métodos vigentes en otros pueblos.

Lo que no se le ocurre al articulista es, aquello de las escuelas mixtas en donde están en roce íntimo los pimpollos y los púberes. Entre santa y santo pared de calicanto.

L'Era Italiana dedica un recuerdo finebre al ilustre poeta y dramaturgo Lope de Ayala, cuya muerte ha cerrado el año de 1879.

—Igual recuerdo dedica al general italiano Avezzana.

Toma pié La España de lo que dijo El Diario del Comercio acerca de que si había cosas que estuviesen íntimamente ligadas eran el comercio y la política, para hacer extensiva esta relación a todos los ramos de la humana actividad.

Si definir la política es darle al carácter de ciencia de Gobierno, del buen o mal gobierno, dice, dependen los destinos del país gobernado, y una buena o mala política influyen alternativamente en su complejo sistema económico, comercial, etc.

Por eso atribuye gran importancia al mayor interés político que se despierta en los ciudadanos, así como contemplar en el desagrado el decaimiento del espíritu público que no lleva otro nombre que el de indiferentismo.

—Dirigiéndose al Ministro de Gobierno La España... impugna los exámenes libres...

El Diario del Comercio hace la revista de la prensa.

A lo que dice El Ferro Carril, de plácemes debiera estar el país; afirma que los trigas de la República sobre ser preferidos en los mercados de Europa, experimentando están una gran demanda, punto, que espera saldrán tras pocos días o semanas varios buques conduciendo respetables cargamentos de este cereal.

Para mayor abundamiento de prosperidad (y a su parecer de rabia para los polícastros) anuncia que la industria pastoril no le va en zaga a la ciudad y que hay un exorbitante pedido de cueros y lana de los Estados Unidos de América.

La anunciada construcción de un nuevo faro en Polonia Departamento de Maldonado, le hace pensar a La Tribuna Popular sino será demás esta construcción cuando ya hay tantos faros en estas costas bañadas por el Atlántico. Pero lo del número es lo que la preocupa menos que lo que mas le interesa es saber si el faro de Polonia será origen de un nuevo impuesto a la navegación, muy recargada ya de ellos.

Según le han dicho gentes iniciadas en la música y que conocen la aguja de marear, los muchos faros estravian mas bien que guían a los navegantes.

Remitido

Difficil tarea nos propondríamos, si fuera nuestro propósito convencer a La España, de que la civilización de Inglaterra no es lo que debe ser la civilización; y que si algo tiene de civilización, se lo debe a los principios que defiende con tanto calor el catolicismo; y decimos esto, porque sería obra sumamente costosa y casi imposible, querer que los rayos del sol iluminen el aposento de un individuo, cuando le se empeña en cerrar herméticamente las puertas y ventanas con el fin de que no pasen.

De modo que, si solamente escribiéramos para el Redactor de La España; si tratáramos solamente de convencer a nuestro contrincante; si no consideráramos que sobre las columnas de nuestro diario pesa la vista de una gran parte de

derá. De todos modos es sabedor de mi desgracia; bueno será recibirlo y hacerle conocer la verdad del hecho para que conozca también mi inocencia. No conozco a este Martínez, ni quisiera volver a conocer a ningún hombre. Pero ¡mi hijo! ¡Pobre hijo mío! ¿Porque ha de caer en ella la mano de un crimen que es solo peculiar de su padre? ¿Porque la sociedad no había de ser mas justa? Por ella, por mi hijo haré cualquier sacrificio.

Llamé a Susana y le pregunté si conocía al sujeto que firmaba la carta.

—No lo conozco, me dijo; pero tal vez sea, una vez que indica que es vecino, un señor como de treinta y cinco a cuarenta años, que vive en la casa de enfrente, y que sale muy poco. Es soltero, joven, y no tiene familia. Únicamente viven con él sus criados.

Leí la carta, que me vino en vista de su arrepentimiento a la habida perdonado y concedido de nuevo mi confianza y mi cariño, y la di orden de que la cuida de la tarde del siguiente día tuviese abierta la ventana, por la cual había arrojado la carta.

Aquella noche no pude cerrar los ojos pensando en el asunto, y deseando que llegara la hora de conocer a aquel hombre, porque juzgaba que si era tal como se describía de su escrito, no debía parecer en nada al resto de los hombres.

¿Y cómo no había de llorar? Por mi nada que en el mundo. El odio estaba concentrado en mi corazón. No podía amar a nadie y los hombres habían llegado a horrorizarme.

Pero tenía una hija, que carecía de culpa alguna en sus desdichas.

Y si podía evitarse infamia: si podía hacer que más tarde no se avergonzara de su origen, y que pudiese casarse con un apellidado, por qué no había de aceptar la generosa propuesta que se me hacía?

un pueblo razonable y justo, daríamos de mano a toda discusión y saldriamos en el acto de la arena del debate.

Decimos esto, por que al defensor de los intereses de la madre patria, no esperamos convencerle, debido no a la falta de luz que proyectan nuestros datos, sino a la pertinacia que manifiesta el mismo en su artículo cuando dice.

«Es en vano que el Bien Público, ó el señor tres estrellas procuren llamar nuestra atención por mil puntos diferentes; puesto que no conseguirán hacernos abandonar la posición que ocupamos.»

Claro es colega; que si se encastilla vd. en el dominio de sus opiniones; si cierra vd. sus ojos y se empeña en tapar sus oídos, nosotros mismos confesamos que no será tan fácil convencerle.

Hecha esta salvedad que creemos muy oportuna porque sabemos muy bien lo que ha de contestar La España y en el supuesto de que comprende por civilización, la mayor inteligencia, la mayor moralidad y el mayor bien estar posibles para el mayor número posible, vamos a entrar en el campo de la discusión.

Para ver si un pueblo puede llamarse verdaderamente civilizado, es necesario tomar la suma de sus individuos y considerar su vida intelectual, moral y material; claro está que lo primero que a uno se le ocurre al hablar de un pueblo, es preguntar: ¿Es pueblo es culto? De que medios dispone para cultivar el campo de la inteligencia? por no basta que sea inteligente y por esto suele añadirse esta otra: ¿Es pueblo es moral, ó hay que lamentar cosas que están fuera del orden regular y final? ¿Es la vida material de ese pueblo? ¿Pasa su vida en las tareas de un trabajo moderado que redunde en provecho de todos, ó derrama el sudor de su frente para enriquecer una casta privilegiada, que nada en la abundancia, jamás ha sentido los horrores y amarguras de la indigencia?

En el acto que se hayan contestado estas tres preguntas aplicadas sobre la fascinadora Inglaterra, quedará resuelto el problema tan deseado por La España.

Es culto el pueblo de Inglaterra?—La España, sostiene que lo es en grado superlativo. Nosotros con datos positivos en la mano, se lo negamos.

El primer conocimiento que debe tener un individuo; el primer rayo de luz que debe iluminar su inteligencia: la primera idea que debe ser como el origen, y como la base de todas las demás nociones, es en opinión de pueblos é individuos, el conocimiento de sus deberes para con Dios, que entre católicos se contiene en el catecismo, entre protestantes, judíos, mahometanos, etc., etc., con nombres diferentes según las lenguas de las naciones en que están impresas.

Sabe la masa de la población inglesa estos conocimientos? Tiene ideas de su Dios, de la religión, de su alma, de su origen, de sus destinos?

No contestáremos nosotros; dejemos que supla nuestro trabajo las citas, contenidas en las relaciones oficiales.

Dice Tufnell.

«Hame sorprendido vivamente este hecho, a saber: que si bien los niños aprenden con cierta facilidad a leer y escribir, no tienen casi ningún principio de moral y de religión.» (1)

Pero no es esto solo: La España no sabía sin duda que para establecer la civilización en tanto grado en Inglaterra, necesitaba borrar ciertos apuntes que merecen el mismo respecto que se merece la verdad, foco y origen de donde proceden.

Lea bien el Redactor de La España. «Llamo ignorancia el estado de un individuo que no sabe decir una palabra de una oración, que ignora hasta el nombre del monarca reinante, y no conoce ni aun el mes del año. De 3000 jóvenes de ambos sexos, he encontrado 1588 en extrema ignorancia. 1290 niños y hombres»

(1) Informe de Tufnell pag. 63.

No tuve necesidad de meditar mucho tiempo. Ante toda consideración estaba la hija de mi alma, único objeto de mi mas acendrado cariño. Veía el medio de librarme de la infamia, do darla un nombre.

¿Debia titubear? He aquí porque ordené a Susana que abriese a tiempo la ventana.

No esperaba dicha para mí. Pero debía entrar la dicha para mi hija.

CAPITULO XXIV

MAS FORMENORES

I

Como quiera que Martínez viese que la ventana se abia abierta a la hora convenida, quedó complacido por esta prueba, de que no había sido despreciado en ofrecimiento, y al día siguiente se presentó a hacer su primera visita.

Yo le recibí con afabilidad, aunque no pude menos de robórzarme a la presencia de un hombre que podía juzgarse de un modo que yo estaba muy lejos de merecer.

Era don Daniel Martínez un hombre como de cuarenta años de edad, enjuta de carnes, de aspecto sombrío, y en su rostro se advertían las huellas de grandes sinsabores. Nada, pues, tenía de simpático especialmente para una joven de las circunstancias que entonces me acompañaban. Pero en cambio, era persona muy distinguida, por una conversación muy agradable y sobre todo muy limpia.

Saludome con la mayor cortesía y yo le hice tomar un «no».

—Excuse, me dijo, explicar a V. el objeto de mi visita, todo vez que tuvo el honor de manifestarme en mi carta cuales eran mis ideas con respecto a V.

—Soy muy desgraciado caballero, le respondí

bres y 298 niñas, es tanta su incapacidad para recibir una educación moral religiosa, que es emplear un lenguaje para ellos desconocido, hablarles de vicios y de virtudes (1).

Son palabras de Clay.

Que me diría el Sr. Redactor de La España y cuantos como el opinan, si les dijéramos que en algunos puntos de Inglaterra se encuentran gran número de personas que ignoran hasta el nombre que llevan? (2)

Pero aun hay mas Sir John Pakington, remitió al parlamento recientemente un informe, del que resulta que millares de individuos no tienen noción alguna de vicio y de virtud y que en un año y en una sola cárcel se encontraron 1300 personas que ignoraban que hubiese meses en el año, ni divisiones de tiempo. (3)

Enrique Mayhew autor amado, hoy, escritor del Gran Mundo de Londres, publicó un trabajo sobre las clases inferiores de la Sociedad, trabajo que todos y hasta la misma sociedad británica le ha mirado como documento de mucha autoridad en este asunto.

Habla sobre los Costermongers ó Vendedores de frutas, y cuenta: «Una persona fidedigna que fué durante mucho tiempo Costermonger, me ha asegurado que de cada ciento, no se encontraban tres que hubiesen entrado jamás en una iglesia, y que supiesen simplemente el significado de la palabra cristianismo; aserto que me ha sido confirmado por muchos otros; sigue hablando Mayhew. Los mercaderes ambulantes ó buhoneros no tienen ninguna clase de religión, ni la menor idea de la vida futura y para mayor abundamiento, miran con desden los libros religiosos. Los detestan porque los que distribuyen esos libros no les dan nunca nada; y así como sobre cuarenta coster, no hay uno que sepa leer, de la misma manera esos, no quieren que se les fastidie con tales distribuciones (4).

Pero concretémosnos mas, señor Redactor de La España; penetremos en las bibliotecas del Estado: busquemos las estadísticas criminales y medite bien lo que decimos.

Sobre 62,000 individuos encarcelados en Londres, según datos estadísticos, 22,000 no sabían leer ni escribir, 35,000 leían y escribían muy difícilmente; solo 4,000 leían y escribían bien, habiendo recibido 460 únicamente educación superior (5).

Lea el colega la estadística de Fox en la Cámara de los comunes, y antes de él en la misma Cámara a Lord Fohn Russell Macaulay y Hume y encontrará por relato de los mismos que la Inglaterra, es la nación del mundo donde la enseñanza está menos difundida.

No sabemos ante las luces que proyectan estos datos, lo que opinará la Redacción de La España.

Contará la palinodia? no es tan fácil. Tomará el camino de la tangente? Puede etrar.

Ahora mismo tenemos un informe a nuestra vista de la Unión de las escuelas de Lancashire, que da comienzo de esta manera: «Casi la mitad de los habitantes de esta gran nación, no sabe leer ni escribir y una considerable parte de la otra mitad, no posee sino una instrucción la mas pobre.»

Otro dato que no queremos desconocer el carísimo ó ilustradísimo Redactor del diario La España, es el de Sir Mosley, inspector del Gobierno de la Reina, en una relación suya que se estiende sobre ciento doce localidades: este señor inviziona en tanto grado en Inglaterra, necesitaba borrar ciertos apuntes que merecen el mismo respecto que se merece la verdad, foco y origen de donde proceden.

Lea bien el Redactor de La España. «Llamo ignorancia el estado de un individuo que no sabe decir una palabra de una oración, que ignora hasta el nombre del monarca reinante, y no conoce ni aun el mes del año. De 3000 jóvenes de ambos sexos, he encontrado 1588 en extrema ignorancia. 1290 niños y hombres»

(1) Clay, sacerdote protestante. Vide Report to the committee of the lords.

(2) Mayhew, Roma y Lond. Cap. VI pag. 57.

(3) Informe de Sir John Pakington al Parlamento, citado por los señores Mayhew y Fox en el Universo de Pakington y Fox.

(4) London labour and the London poor Tomo IV pag. 31.

(5) Annual report of the ragged school Union.

y había creído que mi desgracia sería un secreto para todo el mundo, al menos que el que me la ha causado no haya tenido el cinismo de divulgar mi afrenta.

—Asseguro bajo mi palabra de honor que no he tenido jamás trato de ninguna clase con el conde del Aguilá, ni a ninguna otra persona he oído hablar de vos.

—Pues no comprendo...

—Ya os decía en la carta que eran deducciones mías.

—Ahora lo comprendo menos.

—Pues nada más fácil de comprender.

—Veamos.

—Si me permite...

—Puedo hablar con entera libertad.

—Siendo así, es decir que el conde del Aguilá goza de una mala fama reputación en la sociedad, y es temido por su audacia en seducir.

Yo vivo en la casa que da frente a esta, y como algo muy poco, pues desgracia que no son del caso referir ahora me han hecho aliarle del trato social, pero las horas leyendo al lado del balcón ó bien cuando transito la gente sin ser yo visto de nadie. Llámame la atención var entrar en esta casa con repugnancia al conde del Aguilá, y como yo os conocía como se conocen a los viciosos, dije para mí: Esa pobre joven es perdida. Su nombre pasará al catálogo de sus víctimas.

—Y que no me había engañado me lo comprueba el que él ha dejado de venir. Hace algunos meses y vos habéis estado de dejarnos ver en público. No sé si habrá deducido bien, ¡jalá no hubiese equivocado!

Yo no pude contener las lágrimas al oír al Sr. de Martínez explicarme de aquella manera, y le respondí de este modo:

—Por desdicha mía no es habéis equivocado, caballero; pero cumplo a mi deber haceros una explicación por la cual comprendéis que estoy libre de toda culpa y de que, a pesar de que las

75 que estuviesen en estado de leer el texto de la Biblia.»

Suma y sigue: Mosley asegura que en Blackbur solo iba a la escuela uno por 38 niños y uno por 40 en Manchester y en Bolton (1).

Y esto no debe extrañar al erudito Redactor de La España, pues de aquellos polvos necesariamente han de salir estos lodos.

En 1851 solo una tercera parte de lo mas escogido de la milicia en el condeado de Suffolk poner su nombre y en las tropas de la Crimea no había mas que un solo soldado que supiera escribir una carta por cada 5 de los que componían aquel ejército.

Comparese ese progreso intelectual con el ejemplo que nos dió en su primer quinto hace tres años la católica provincia de Alava (Alava de España, entendido) Alava, de la inclita España, de esa España cuyo honor tan lastimosamente empaña usted; en cuyo cupo total de quinientos, solo se encontró uno, una sola que solamente sabía leer; y este era huerfano, los demás, todos, todos sabían leer y escribir.

No tiene suficiente el benemérito redactor? Ahí tiene a Eugenio Rendú que al tratar sobre la instrucción primaria en Londres, confiesa que llegaba 1 por 46 el número de los niños que iban a la escuela (2).

No hace mucho tiempo que un periódico protestante alemán, se lamentaba de que existiesen centenares de millares de ingleses empleados en las minas de carbon, que forman una especie de tribu pagana, la cual desde hace muchas generaciones ni conocimiento tiene de la existencia de la Biblia.

Nosotros colega no somos de opinión que todos los niños conozcan profundamente las letras nosotros no pedimos que el que ha nacido para las espadas tome la pluma; pero no podemos menos de confesar que el que llevamos por el brillo futurístico de un progreso material, no reconoce la ignorancia crasa que envuelve, no ha de calar muchos puntos en erudición especialmente tratándose de la nación Británica.

Otros muchos datos estadísticos podríamos aducir, pues sobre este asunto no nos faltan; pero considerámoslos que sería demasiado monótono nuestro relato, y como para muestra basta un botón, creemos suficiente lo que hemos indicado.

Pero ¡Dios mío! Cómo se atreverá la Redacción de La España a llamar a un pueblo culto a Inglaterra cuando a la faz del mundo civilizado el mismo obispo de Winchester en una pastoral que acepta el consejo como una fiel exposición del presente estado de cosas, se ve precisado a decir:

«Habeis de saber que en un país cristiano, (bueno será advertir que son cristianos pero protestantes), en medio de poblaciones que reconocen que la tierra y su inmensidad pertenecen al Señor, existe todavía una multitud de hombres verdaderamente paganos, incrédulos, sin fe en Dios, que ignoran su Evangelio, que se ocupan de la muerte y del juicio, como si no hubiera bajado del cielo alguna revelación.» (3)

sufrir la nación, sin agotarse sus recursos o paralizar su energía.

«Tal cambio se ha operado en nuestra actual condición, dentro de la generación en que vivimos, que aunque los años del trabajo sufran, los años de la vida no sienten en comparación lo que treinta y cinco años atrás habría producido un hombre general.

«En la apariencia, casi puede creerse que la Inglaterra oceánica, «elevada posición», que incita al dominio tendido y despierta la envidia de los inferiores en la escala social.

«Ciertamente es una de las más raras figuras de nuestro tiempo, no por decir la vida, que goza del extraordinario privilegio de brillar en primera línea, y, sin embargo, no tener enemigos ni detractores.

«La nobleza de su carácter, la sencillez, la serenidad es también el rasgo dominante en su fisonomía, parece haberse desarmado ante los más duros de corazón, y los más rebeldes a su doctrina le tributan, ya que no otro sentimiento, el del respeto.

«Su vida está contenida en una sola palabra, la más hermosa y la más dulce para espíritus cristianos: obediencia.

«Hombre de iniciativa, de gran carácter y de personalidad muy acentuada, hizo, no obstante, renuncia de su persona casi al entrar en la juventud, y desde entonces no la ha hecho más que obedecer.

«Celestino José Félix nació el 29 de Junio de 1810 en Nouvelle Sur Escant, cerca de Valenciennes, en el departamento del Norte en Francia.

«Octavo y último hijo de padres muy cristianos, inspirados en los valores por su vida durante su infancia, que fue muy enfermiza. «En todo lo que tardó», dice el mismo por humildad, y dado que sea cierto, confirmase en su persona el refrán español que supone seguro lo que es tardío.

«Entró en la Compañía de Jesús a los 27 años, se ordenó de Presbítero a los 30, y no se consagró verdaderamente al pulpo hasta los 40 muy cumplidos, aunque antes de esta edad hubiese hecho ensayos muy felices.

«No voy por su persona, que su vocación fue también tardía, pero lejos de semejante cosa, se dedicó a la Iglesia desde los primeros años, y recibió las órdenes menores en 1832.

«Empezó su educación en el colegio de Cambrai, en 1830 ingresó en el seminario de dicha ciudad, y en 1833 le encomendaron los Superiores de dicho establecimiento la cátedra de retórica.

«Ya desde 1830, apenas recibido en el Seminario, quiso pasar a la Compañía, pero monseñor Arce, arzobispo de Cambrai, le negó el permiso. Retuvo la instancia varias veces, siempre sin fruto. La obediencia era ya la norma de su vida, y aunque ardiendo en deseos de alistarse en la milicia de San Ignacio, no quiso nunca desertar de la diócesis de Cambrai, cuyo pastor muy necesitado del clero sacro, oponía gran repugnancia a desprenderse de cooperadores tan activos como el joven levita.

«En 1837 la muerte de monseñor Delmas permitió al profesor del Seminario de Cambrai trasladarse a Bélgica, donde entró de novicio de la Compañía en Troncheville, junto a Gante. Al poco tiempo fue enviado a Francia al noviciado de Saint-Etienne, prosiguiendo en este sus estudios hasta 1840 que se ordenó de presbítero. En el mismo año regresó a Bélgica, para seguir cuatro cursos de teología, tres en Lovaina y uno en Laval. En la misma nación enseñó retórica y filosofía desde 1844 a 1847 en Brujelette.

«Acometido en 1847 de una súbita extinción de voz y de un grave padecimiento en la garganta, fue enviado a París con objeto de que lo curaran los médicos más famosos, los cuales le ordenaron retirarse por un año a las montañas de Langledou. Allí le sorprendió, en el santuario de Nuestra Señora de Ay, la revolución de 1848.

«Aquella gran sacudida socialista le proporcionó ocasión para persuadirse de sus dotes oratorias, dotes que sus maestros habían descubierto antes de entonces, pero que él se negaba a reconocer.

«Los obreros de Rive de Gier se declararon en huelga, y agitados todos los medios persuasivos, el Padre Félix se esforzó en armarlos a unas misiones, logrando tanto fruto de los rebeldes, que todos volvieron al trabajo.

«Reconvocado la voz, fue enviado el año 1849 a explicar retórica en el colegio de la Providence de Amiens. En cuya ciudad predicó la Cuaresma y Adviento de 1850.

«En Setiembre de 1851 fué llamado a París, predicando el Adviento de aquel año en Santo Tomás de Aquino, el del siguiente en San Gervasio, y la Cuaresma del mismo en Saint Germain des-Prés.

«Afirmada ya y universalmente reconocida su fama, fué llamado en 1853 a sustituir al Padre Ravignan en el pulpito de Nuestra Señora de París.

«Pulpo imponente que ocupó sin interrupción hasta 1865. Sin embargo, su obra monumental, sus conferencias sobre el Progreso por medio del Cristianismo, no principiaron hasta 1860. Antes había sostenido, como hacia siempre, el asunto al Metropolitano, y esto lo había creído a la sazón peligroso, negándole el permiso. Venidas las repugnancias del Arzobispo, en 1865 comenzó una serie de conferencias, que no pudo desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

«Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

«Su amor y su veneración filiales hacia este incomparable instituto, son tan sin límites, que hace pocos años, predicando del matrimonio de los jesuitas en el Japon, abandonó su plectro al ver en el pulpito al Sr. de la Roche, que «sus lágrimas, resbalando sobre las mangas de la sobrepelliz, caían literalmente como una lluvia sobre los que estábamos debajo del pulpito».

«Estas palabras están traducidas de una biografía escrita por un clérigo liberal y malvado entonces, hoy convertido por un golpe de la gracia, y que probablemente a estas horas ha recibido la palma del martirio con el hábito de los misioneros por sudario. El cual según se presume, no podrá desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

«Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

«Su amor y su veneración filiales hacia este incomparable instituto, son tan sin límites, que hace pocos años, predicando del matrimonio de los jesuitas en el Japon, abandonó su plectro al ver en el pulpito al Sr. de la Roche, que «sus lágrimas, resbalando sobre las mangas de la sobrepelliz, caían literalmente como una lluvia sobre los que estábamos debajo del pulpito».

«Estas palabras están traducidas de una biografía escrita por un clérigo liberal y malvado entonces, hoy convertido por un golpe de la gracia, y que probablemente a estas horas ha recibido la palma del martirio con el hábito de los misioneros por sudario. El cual según se presume, no podrá desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

«Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

«Su amor y su veneración filiales hacia este incomparable instituto, son tan sin límites, que hace pocos años, predicando del matrimonio de los jesuitas en el Japon, abandonó su plectro al ver en el pulpito al Sr. de la Roche, que «sus lágrimas, resbalando sobre las mangas de la sobrepelliz, caían literalmente como una lluvia sobre los que estábamos debajo del pulpito».

«Estas palabras están traducidas de una biografía escrita por un clérigo liberal y malvado entonces, hoy convertido por un golpe de la gracia, y que probablemente a estas horas ha recibido la palma del martirio con el hábito de los misioneros por sudario. El cual según se presume, no podrá desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

«Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

«Su amor y su veneración filiales hacia este incomparable instituto, son tan sin límites, que hace pocos años, predicando del matrimonio de los jesuitas en el Japon, abandonó su plectro al ver en el pulpito al Sr. de la Roche, que «sus lágrimas, resbalando sobre las mangas de la sobrepelliz, caían literalmente como una lluvia sobre los que estábamos debajo del pulpito».

«Estas palabras están traducidas de una biografía escrita por un clérigo liberal y malvado entonces, hoy convertido por un golpe de la gracia, y que probablemente a estas horas ha recibido la palma del martirio con el hábito de los misioneros por sudario. El cual según se presume, no podrá desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

«Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

«Su amor y su veneración filiales hacia este incomparable instituto, son tan sin límites, que hace pocos años, predicando del matrimonio de los jesuitas en el Japon, abandonó su plectro al ver en el pulpito al Sr. de la Roche, que «sus lágrimas, resbalando sobre las mangas de la sobrepelliz, caían literalmente como una lluvia sobre los que estábamos debajo del pulpito».

«Estas palabras están traducidas de una biografía escrita por un clérigo liberal y malvado entonces, hoy convertido por un golpe de la gracia, y que probablemente a estas horas ha recibido la palma del martirio con el hábito de los misioneros por sudario. El cual según se presume, no podrá desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

«Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

se ha recibido un telegrama de Escocia, donde no la había habido, pero un huracán furioso que había estallado en un tren de Edimburgo, a su paso, más allá de Dundee, sobre el puente del Tinto.

Roto el tablero del puente, todo el tren pasó por la abertura, y se sumergió en el agua, donde se supone han perecido 150 y 200 pasajeros. En Broughty, a cuatro millas de distancia, han sido arrojados a la orilla multitud de molinos y piezas de los vagones.—M. S.

El Padre Félix

El Padre Félix es una de las más raras figuras de nuestro tiempo, no por decir la vida, que goza del extraordinario privilegio de brillar en primera línea, y, sin embargo, no tener enemigos ni detractores.

La nobleza de su carácter, la sencillez, la serenidad es también el rasgo dominante en su fisonomía, parece haberse desarmado ante los más duros de corazón, y los más rebeldes a su doctrina le tributan, ya que no otro sentimiento, el del respeto.

Su vida está contenida en una sola palabra, la más hermosa y la más dulce para espíritus cristianos: obediencia.

Hombre de iniciativa, de gran carácter y de personalidad muy acentuada, hizo, no obstante, renuncia de su persona casi al entrar en la juventud, y desde entonces no la ha hecho más que obedecer.

Celestino José Félix nació el 29 de Junio de 1810 en Nouvelle Sur Escant, cerca de Valenciennes, en el departamento del Norte en Francia.

Octavo y último hijo de padres muy cristianos, inspirados en los valores por su vida durante su infancia, que fue muy enfermiza. En todo lo que tardó, dice el mismo por humildad, y dado que sea cierto, confirmase en su persona el refrán español que supone seguro lo que es tardío.

Entró en la Compañía de Jesús a los 27 años, se ordenó de Presbítero a los 30, y no se consagró verdaderamente al pulpo hasta los 40 muy cumplidos, aunque antes de esta edad hubiese hecho ensayos muy felices.

No voy por su persona, que su vocación fue también tardía, pero lejos de semejante cosa, se dedicó a la Iglesia desde los primeros años, y recibió las órdenes menores en 1832.

Empezó su educación en el colegio de Cambrai, en 1830 ingresó en el seminario de dicha ciudad, y en 1833 le encomendaron los Superiores de dicho establecimiento la cátedra de retórica.

Ya desde 1830, apenas recibido en el Seminario, quiso pasar a la Compañía, pero monseñor Arce, arzobispo de Cambrai, le negó el permiso. Retuvo la instancia varias veces, siempre sin fruto. La obediencia era ya la norma de su vida, y aunque ardiendo en deseos de alistarse en la milicia de San Ignacio, no quiso nunca desertar de la diócesis de Cambrai, cuyo pastor muy necesitado del clero sacro, oponía gran repugnancia a desprenderse de cooperadores tan activos como el joven levita.

En 1837 la muerte de monseñor Delmas permitió al profesor del Seminario de Cambrai trasladarse a Bélgica, donde entró de novicio de la Compañía en Troncheville, junto a Gante. Al poco tiempo fue enviado a Francia al noviciado de Saint-Etienne, prosiguiendo en este sus estudios hasta 1840 que se ordenó de presbítero. En el mismo año regresó a Bélgica, para seguir cuatro cursos de teología, tres en Lovaina y uno en Laval. En la misma nación enseñó retórica y filosofía desde 1844 a 1847 en Brujelette.

Acometido en 1847 de una súbita extinción de voz y de un grave padecimiento en la garganta, fue enviado a París con objeto de que lo curaran los médicos más famosos, los cuales le ordenaron retirarse por un año a las montañas de Langledou. Allí le sorprendió, en el santuario de Nuestra Señora de Ay, la revolución de 1848.

Aquella gran sacudida socialista le proporcionó ocasión para persuadirse de sus dotes oratorias, dotes que sus maestros habían descubierto antes de entonces, pero que él se negaba a reconocer.

Los obreros de Rive de Gier se declararon en huelga, y agitados todos los medios persuasivos, el Padre Félix se esforzó en armarlos a unas misiones, logrando tanto fruto de los rebeldes, que todos volvieron al trabajo.

Reconvocado la voz, fue enviado el año 1849 a explicar retórica en el colegio de la Providence de Amiens. En cuya ciudad predicó la Cuaresma y Adviento de 1850.

En Setiembre de 1851 fué llamado a París, predicando el Adviento de aquel año en Santo Tomás de Aquino, el del siguiente en San Gervasio, y la Cuaresma del mismo en Saint Germain des-Prés.

Afirmada ya y universalmente reconocida su fama, fué llamado en 1853 a sustituir al Padre Ravignan en el pulpito de Nuestra Señora de París.

Pulpo imponente que ocupó sin interrupción hasta 1865. Sin embargo, su obra monumental, sus conferencias sobre el Progreso por medio del Cristianismo, no principiaron hasta 1860. Antes había sostenido, como hacia siempre, el asunto al Metropolitano, y esto lo había creído a la sazón peligroso, negándole el permiso. Venidas las repugnancias del Arzobispo, en 1865 comenzó una serie de conferencias, que no pudo desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

Su amor y su veneración filiales hacia este incomparable instituto, son tan sin límites, que hace pocos años, predicando del matrimonio de los jesuitas en el Japon, abandonó su plectro al ver en el pulpito al Sr. de la Roche, que «sus lágrimas, resbalando sobre las mangas de la sobrepelliz, caían literalmente como una lluvia sobre los que estábamos debajo del pulpito».

Estas palabras están traducidas de una biografía escrita por un clérigo liberal y malvado entonces, hoy convertido por un golpe de la gracia, y que probablemente a estas horas ha recibido la palma del martirio con el hábito de los misioneros por sudario. El cual según se presume, no podrá desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

Su amor y su veneración filiales hacia este incomparable instituto, son tan sin límites, que hace pocos años, predicando del matrimonio de los jesuitas en el Japon, abandonó su plectro al ver en el pulpito al Sr. de la Roche, que «sus lágrimas, resbalando sobre las mangas de la sobrepelliz, caían literalmente como una lluvia sobre los que estábamos debajo del pulpito».

Estas palabras están traducidas de una biografía escrita por un clérigo liberal y malvado entonces, hoy convertido por un golpe de la gracia, y que probablemente a estas horas ha recibido la palma del martirio con el hábito de los misioneros por sudario. El cual según se presume, no podrá desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

Su amor y su veneración filiales hacia este incomparable instituto, son tan sin límites, que hace pocos años, predicando del matrimonio de los jesuitas en el Japon, abandonó su plectro al ver en el pulpito al Sr. de la Roche, que «sus lágrimas, resbalando sobre las mangas de la sobrepelliz, caían literalmente como una lluvia sobre los que estábamos debajo del pulpito».

Estas palabras están traducidas de una biografía escrita por un clérigo liberal y malvado entonces, hoy convertido por un golpe de la gracia, y que probablemente a estas horas ha recibido la palma del martirio con el hábito de los misioneros por sudario. El cual según se presume, no podrá desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

Su amor y su veneración filiales hacia este incomparable instituto, son tan sin límites, que hace pocos años, predicando del matrimonio de los jesuitas en el Japon, abandonó su plectro al ver en el pulpito al Sr. de la Roche, que «sus lágrimas, resbalando sobre las mangas de la sobrepelliz, caían literalmente como una lluvia sobre los que estábamos debajo del pulpito».

Estas palabras están traducidas de una biografía escrita por un clérigo liberal y malvado entonces, hoy convertido por un golpe de la gracia, y que probablemente a estas horas ha recibido la palma del martirio con el hábito de los misioneros por sudario. El cual según se presume, no podrá desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

Su amor y su veneración filiales hacia este incomparable instituto, son tan sin límites, que hace pocos años, predicando del matrimonio de los jesuitas en el Japon, abandonó su plectro al ver en el pulpito al Sr. de la Roche, que «sus lágrimas, resbalando sobre las mangas de la sobrepelliz, caían literalmente como una lluvia sobre los que estábamos debajo del pulpito».

Estas palabras están traducidas de una biografía escrita por un clérigo liberal y malvado entonces, hoy convertido por un golpe de la gracia, y que probablemente a estas horas ha recibido la palma del martirio con el hábito de los misioneros por sudario. El cual según se presume, no podrá desconocer ningún hombre de nuestro siglo.

Terminando su trabajo impecable, volvió a la ocurrencia de su celda de la calle de Sevres, que no abandonó más que para predicar algún sermón de beneficencia o para subir al modesto pulpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

acción, que son grandilocuentes, fuertes, desahogados, energéticos y avasalladores. Parece que la vida se concentra en la parte superior de su persona, la cabeza, el corazón y los brazos. Para sobresalir del pulpo tiene que empinarse, pero su busto es noble, su cabeza hermosa, con la belleza moral, con la belleza serena y pura de la virtud, de la ciencia y de la abnegación.

Sus facciones son regulares; su tez, ligeramente morena, deja trasparecer la sangre, activa y generosa; su frente es ancha y despejada, su pliegue es dilatado, obediencia al pensamiento, por decirlo así, aparece en ella visible. La vena de sus ojos es poco común, y en ellos brilla como una llama de caridad y de celo, lucen ardientes, como la lámpara del santuario.

Los labios delgados, sonrientes, acaban de dar al rostro cierta expresión de dulzura humilde y benévola, unida a una firmeza consistente de sí misma e indulgente para los otros.

Hace algunos años otro de sus biógrafos, católico también, describía así: «El Padre Félix es bajo de estatura y de complexión no fuerte. Su rostro sonrosado, sus pómulos salientes, su mirada tranquila y recta; sus sienes que empiezan a verse, anuncian la virilidad en los principios de la madurez. Su andar es sin afectación, su trato dulce y familiar, y pareciera que ignora a los otros como se olvida de sí mismo, si de cuando en cuando una especie de relampago en la mirada no revelase la intensidad del alma cristiana».

En el estómulo del Padre Félix de hoy, con la diferencia de que el rostro, con los años, ha adquirido un encarnado aún más fuerte, y la cabeza está del todo nevada.

De la influencia de su predicación en París, y por consiguiente en el mundo, nada diremos que trasciende, para reanudar, un renglón de Enrique de Rianey.

Este escritor, comparando los frutos logrados por los tres oradores de Nueva Orleans de París, Lacordaire, el Padre Ravignan y el Padre Félix, observa que el primero consiguió desinfectar muchos entendimientos y formó algunos creyentes, pero pocos que practicasen; el segundo ya logró atraer algunas voluntades y conmover algunas corazonas, y el tercero ha tenido la gloria de ser el restaurador del cumplimiento pasual en las altas clases de París.

Rianey condensa así su pensamiento: «El Padre Lacordaire era el apóstol del Credo, el Padre Ravignan del Confiteor, el Padre Félix de la Eucaristía».

Francisco Martín Melgarejo.

Cultos

EN LA CATEDRAL

El domingo 19 de febrero permanecerá manifiesta la Divina Magiedad, todo el día y la noche se hará el ejercicio de desagravio al Sagrado Corazón de Jesús.

La comunión de la Pia Unión del Sagrado Corazón de Jesús se hará como de costumbre el 6 que es el primer viernes del mes, a las 12 de la mañana.

El lunes 2 de febrero a las 9 de la mañana se celebrará la bendición de candelas.

El miércoles 4 a las 8 de la mañana se cantará la misa mensual en honor de San José.

Todos los jueves a las 3 de la tarde se enseñará la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Corte de María Santísima.

Las personas que pertenecen a las y las que quieren agregarse a la Doctrina Cristiana de la Corte de María Santísima, podrán recibir el boleto para el año 1880 apersonándose o mandando a otra persona a recibirlo en el Bautisterio de la Catedral.

Parroquia de San Francisco. Todos los miércoles a las 3 y 12 de la tarde, se explica la doctrina cristiana a los niños y niñas.

Los jueves a las 8 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Los viernes al toque de oraciones se reza el Via Crucis.

Los sábados a las 8 y 12 de la mañana se celebra la misa votiva de la Sma. Virgen y por la noche se canta la salve y letanía.

Parroquia del Carmen (Cordon). Todos los domingos a las 9 se celebrará la misa parroquial cantada con sermón, que también habrá en la primera misa.

En los días festivos las misas de hora, duran hasta las 12.

Todos los lunes a las 7 de la mañana se cantan los responsos de costumbre por los fieles difuntos.

Todos los miércoles a las 4 de la tarde se explica la doctrina cristiana a las niñas y los jóvenes a la misma hora a los niños, pudiendo asistir los adultos.

Todos los sábados por la mañana a las 7 se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia. Por la tarde Sale y letanías laurentinas cantadas.

Todos los días al toque de oraciones se reza el santo rosario con lectura espiritual.

Capilla de los PP. CAPUCHINOS (Cordon). Todos los domingos y días de fiesta habrá coronación pública y bendición con el Santísimo Sacramento a las 5 y 12 de la tarde.

Parroquia de San Agustín (Union). Todos los domingos a las 8 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana a los niños, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados a las 7 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los domingos y días festivos se dará la bendición con el Santísimo Sacramento.

Iglesia de San José (Salesas). Todos los Jueves a las 7 y 12 de la mañana, se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los jueves a las 2 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Gaceta

Escritura con conciencia.—La Reforma que ayer en un artículo editorial se permitía formular cargos severos al Dr. Berro, José Ledrado del Salto, que por cuestión de delicadeza se excusó de entender en el asunto de Clavero, hoy aparece transcribiendo un sueto enconamiento referente a dicho señor que encaja con estas líneas.

paba, diciendo que era fulano, iba a la casa de este señor y salían con la misma de que era zutano, se iba a la casa de ese otro señor y se le decía que era mengano; de modo que estos señores se tiempo lastimosamente galopando tras el señor Teniente Alcalde que no se encontraba.

«Encontrándose al fin que estaban secuelas, las Alcaldías, tanto de la sección que dejó nombrada arriba, como la de la 8ª».

«Según he oído, las personas que han sido nombradas han renunciado; de modo que mientras los Jueces nombrados a pares los tenientes alcaldes, estos ninguno de ellos ejercen sus funciones, de perjuicio no solo a los Acopiadores sino a la infinidad de vecinos que por venta de marca de animales o bien por permisos, tienen necesidad de estos señores, pues es una falta grande y notable».

El Superior Tribunal de Justicia debe tratar de evitar los abusos, que diariamente se están cometiendo perjudicando así al pobre pueblo que en estas cuestiones es el parvo de la bota.

Movimiento del Hospital.—El 29. Cierta Oficial. Tropa. Mujeres. Entrada 9 — 1 3. Fallecidos 12 — — —.

N. B.—Día 23—Falleció 1 párvulo perteneciente al Asilo de Explotos y Huérfanos.

No renuncia.—El colega minero asegura que el Jefe Letrado de ese Departamento no piensa elevar su renuncia como así lo dijo días pasados un diario de la tarde.

Exámenes.—Ayer dieron principio en nuestra Universidad los exámenes libres de Matemáticas y Químicas.

Noticia fresca.—Que no somos chi tocos no lo dice nuestro amigo Sancho.

Convenido, no todos hemos de tener su gracia propia de aquella tierra.

Y donde la sal se crea.

¡Oh! ¡Quién supiera lo que sabe Sancho... para olvidar.

Buen servicio.—Mañana y pasado los vagones de la Empresa tramvia al Buco que llegan a la Unión harán el servicio a cada diez minutos.

Los que concurren a los toros están de parientes.

No se extraña.—Véase aquí una muestra que nos da la Dirección General de Escuelas según «El Ferro-Carril».

«El pago del mes de Diciembre al cuerpo docente de esta capital, no se efectuará hasta el mes de enero de la semana próxima».

Santo y bueno que se le abone a los preceptores de la capital, porque ellos como cualquier hijo de vecino necesitan de sus haberes para mantenerse, pero que se establezcan distinciones con los de campaña, eso es odioso.

A los infelices se les tiene el pelo desde hace algunos meses y ha llegado su miseria al extremo que algunos ya no se dan cuenta de si pertenecen a este mundo.

Bravo señora Dirección, primero a los de casa y si sobra habrá una limosna para los de fuera.

Abogado.—El 21 próximo pasado un individuo al parecer varón por el equipo que llevaba, tuvo la fatal ocurrencia de pretender atravesar el paso de las Piedras del Cuapán estando cohecho.

Así que se lanzó al agua en el caballo que montaba, la fuerza y rápida corriente los arrebató, desapareciendo en medio de los remolinos.

«El puente mixto construido últimamente sobre nuestro pantano y a 4 venidas a quedar incluido en el número de los nombrados para a pesar de que prometieron ponerlo piso para primero de año a fin de darlo pronto para la viabilidad pública, hasta la fecha no ha pasado más que de promesa».

«En este caso los señores empresarios se han portado como siempre, que los importa a ellos engañar al pueblo si saben que este es un carácter».

Ha aquí el resultado de esas grandes concesiones donde siempre el país tiene que acatar más tarde lo que se le antoja hacer a tal o cual empresa.

El mundo marcha.—Un ejemplo tenemos en la «Sociedad de Tiro Nacional» que se va a establecer en Panamá con un plantel de ciento veinte y cinco socios.

EL PRG. TRADO

JOAQUIN BIANCHI

Tiene su despacho en el estudio de los doctores Varela Sotillo y Riguera Montero.
 Izuzungo 145 sito esquina a la del Rincón.

CASA-QUINTA

Se alquila una casa con 6 piezas, cocina y altillo, tiene una cuadra de terreno, dista 30 cuadras de la ciudad y es linda con el barrio Masajón. El tren pasa a distancia de 6 cuadras.
 Para tratar cede el 18 de Julio med. 360 alto de 10 a 12 de la mañana y de 4 a 6 de tarde.
 15 p.

Relojero

AMBULANTE.—Irà a las partes o a casa particulares a arreglar los relojes de pared ó de mesa que estén descompuestos. A ese fin, suficiente será dejar un aviso.

X

25 DE MAYO 402	25 DE MAYO 402	25 DE MAYO 402	25 DE MAYO 402
VINO DE QUINA CON HIERRO Y EXTRACCIÓN DE CARNE El corroborante por excelencia. El vinó más eficaz para regenerar la sangre, reparar las fuerzas y reconstituir la economía			
25 DE MAYO 402			25 DE MAYO 402

25
DE MAYO
402

BOTICA DE GUILLEMETTE

100 S. W. 12th St. M. 100

25
DE MAYO
402

402 Calle del 25 de Mayo 402

25 DE MAYO 402

25 DE MAYO 402

25 DE MAYO 402

25 DE MAYO 402

LA VISITACION

HERMANAS SALESA

EVIDEO

mejoritas una educación basada sobre la religión, la lectura, escritura, curso completo de gramática, de aritmética, historia sagrada, profana, hispana y francesa. Además, se enseñará toda clase de labores, bordados de lana, seda y oro, flores artificiales y de cuenta de los padres.

En la tarde habrá horas de recreación intercaladas con los grandes patios y jardín. Una Hermana enseñará la salud de las educandas, y en caso de enfermedad, por una hora, desde las 9 y 1/2 de la mañana a las 10 y 1/2 de la tarde.

Se tendrán las debidas consideraciones con los padres, no se piden venir los días señalados, sino en las horas de la mañana, hasta cerca de la oración. Los señores la salud de las mismas.

ONES:

alguna excepción por consideraciones particulares, en cada mes y adelantada. La familia que en el mes siguiente dará a su ingreso 10 pesos m.n. por día, lavatorio, escritorio y de todo cuanto puede necesitar, a buscar la ropa sucia y traer la limpia, mañana. En caso de imposibilidad de parte de los interesados siempre abonarlo los interesados. En caso de los honorarios de los médicos, cirujanos, etc. usualmente como sigue: por el inglés 3 \$ m.n. por el españolista a su entrada en el Colegio, entenderse.

FOLLOWAY

de eficaz para purificar la SANGRE.
alige la acidez del estómago y remue-
ve los RÍÑONES.
solteras de toda edad se ven some-
nacen invariablemente apelándose
AY.

FOLLOWUP

medicina tan fidedigna como este
elemente los MALES de PIERNAS,
agras y las úlceras. En los casos de
GOTA, REUMATISMO, neuralgia, fistu-
la, el UNGUENTO HOLLOWAY nunca

... y recompensaré liberalmente à los
comprometidos de à que no haya

TOMAS HOLLOWAY.

CASA ESPECIAL
DE
Ricos Cigarros Habano

En el almacén de Martínez y Ca., calle de
territo número 162, frente a la litografía del se
or Godel, se han recibido un surtido de las mar

as Allones, C. Upmann, Murias, Centenario
tras varias marcas y vitolas ó tamaños, al gu

Roque Lotufo **Avisa a todos sus amigos y numerosos clientes que ha trasladado su estudio de la calle Mesas núm. 140 a la de Sordano núm. 72, caso en el que ocupaba el pintor oriental señor don Juan Manuel de Sordano, donde ofrece sus servicios en cuanto a pintura de interiores y exteriores, y se le puede ocurrir a su profesión, manteniendo las mismas tarifas que en su anterior domicilio. Desde las 10 de la mañana hasta las 6 de la tarde y 7 a 9 de la noche.**

particular del profesor, y á domicilio. Trabajo en dibujo y pintura. Restauracion de retratos y c

los antiguos, á precios convencionales, sumamente módicos; asegurando satisfacer á las personas que quieran honrarlo.

115.

**CASA DE REMATE
Y COMISIONES**

DE
JUAN FAYARO

Calle Sarandí núm. 174, entre Misiones y Zaval

Habiendo trasladado mi casa á este nuevo hermoso local, recibo para vender en rema

Se da dinero sobre hipotecas. Tambien ha-
yempre cantidades de dinero disponibles para
colocar sobre hipoteca, a un módico interés.

CALLE SARANDÍ NÚMERO 174

HOTEL ESPAÑOL
SARANDÍ 399 Y BACACAY NS. 10 AL 20

DE
JUAN ERASUN

Este hermoso establecimiento agrandado recientemente, es por la posición que ocupa, primero en su clase, en esta capital.

Tiene su entrada principal en la concurridísima calle del Sarandí; está situado entre las dos plazas Constitución e Independencia, dominando ambos sus balcones, como también el espacioso boulevard 18 de Julio hasta la estatua de Libertad; hallándose a pocos pasos del Teatro Solís y de la nueva Casa de Gobierno.

La importante posición de este establecimiento facilita a las personas que tengan asuntos judiciales, muchísimas ventajas, por hallarse en el centro de la ciudad, como también a los comerciantes que vienen a surtirse.

Se introducen en él las mejoras del confort, para ofrecer a los numerosos clientes, tanto si son personas solas, como a familias, comodidades y personas sencillas.

El tren que va á los renombrados baños de
Juncos Picotes, Ramirez y Agnada, pasa por

Praclos económicos, al alcance de todas las
rtunas.
Baños templados y ríos.
Se reciben pensionistas á precios convencio-
nales.
Se manda comida á domicilio.
N 146-perm.

DENTISTAS SUB-AMERICANOS

ZUGARRAMURDI Y C^{ta}

OFRECEN SUS SERVICIOS PROFESIONALES

Dentaduras completas y parciales, chapa de oro y cauchic, con y sin extraccio de raices, emplomaduras de oro y diferentes amalgamas

TRABAJO GARANTIDO

HORAS DE OFICINA DE 8 A 5 DE LA TARDE

ZABALA NÚMERO 405. ESQUINA 25 DE MAYO

N. 178—perm.

GRAN REBAJA DE PRECIOS
EN EL GRAN BARATILLO DE CALZADO
POR MAYOR Y MENOR
CALLE DEL URUGUAY, NÚM. 202 ENTRE DALLMAN Y RÍO NEGRO

En esta acreditada casa sin rival en el ramo, se encuentra un inmejorable surtido de calzado extranjero de las mejores fábricas de Europa, de todas clases y precios sumamente baratos.

Las señoras y caballeros que deseen calzar un par de botines, botas ó zapato última novedad hechos en el país, elegantes y sólidos, tengan á bien pasar por esta casa, donde encontrarán un surtido completo á precios baratísimos. También hacen de medida, con prontitud, elegancia y solidez.

Acudan, pues, á esta casa que seguramente quedarán satisfechos.

Juan Restelli.

103

SASTRERIA Y ROPERIA
DE
SAN JOSE

63-CALLE 25 DE JULIO-63
ENTRE ARAPEY Y CONVENCIÓN
Especialidad en ropa hecha y sobre medida, paños de todas clases
POR MAYOR Y MENOR
 Con SUCURSAL en la calle Itzaingato entre Rincon y 25 de Mayo núm. 138
 distinguido cortador don **ADRIAN CHITOLINI.** dirigida por el socio

Todas las personas, hombres y niños de cualquier condición encontrarán en esta acreditada tienda de calidad superior y de corte y hechuras elegantes y perfeccionados a precios sumamente baratos.

Especialidad de ropa hecha para sacerdotes y sobre medida.

En el presente año he comprado de toda clase de camiseros de última novedad y de lo mejor de los países ingleses y franceses que se reciben de Europa por todos los paquets.

N. B. No olvidarse que se puede efectuar la venta a estos precios reducidos solo por la vez que se va a salir de la tienda, quedando prohibido los artículos directam.

Se vende también al público que en la sacral sobre dicha cal. Itzuzago se hacen trajes muy guapos y perfeccionados siendo la misma dirigida por el distinguido cortador y sicoón don A. Chitolin.

7

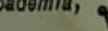
Nicolás Pizarro.

AL NUEVO ESCUDO ESPAÑOL

GRAN SASTRERIA
N. E^{DE}STRACH
361-25 DE MAYO-361

neral, que me he puesto en comunicacion con las principales fabricas de INGLATERRA y FRANCIA y con la casa de *Ramondet y Lluch* de Tarrasa y Sabadell (España) cuyas caspas obtuvieron el primer premio por sus excelentes trabajos en las exposiciones de FILADELFA y PARIS; prometiendo ahora á las personas que gusten honrar con su confianza que no tendrán nada que desear en el servicio de mi casa, con respecto á los ricos y elegantes géneros de alta calidad que he recibido, únicamente como por la gran rebaja de precios que por esta causa he podido establecer a 29 cent.

FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE
DE
LERAS


 Farmacéutico, Doctor en Ciencias, Inspector de Academia,
 Caballero de la Legión de Honor.
 

Los Fosfatos forman una de las
 bases del esqueleto humano, y
 combinados con el hierro, cons-
 tituyen uno de los principales
 elementos de nuestra sangre. Nihil

« El Fosfato de Leroux es, según mi opi-
 nión, la mejor de las preparaciones ferru-
 ginosas, y aquella que garantiza la más
 pronta y completa curación. »

ARAN,
 Médico del Hospital de Saint-Antoine, en París.

duda que uniendo estos dos elementos en un medicamento exclusivo de **asimilación perfecta y fácilmente soportado** por los mas delicados estómagos, se llegaría a crear el **reconstituyente** por excelencia. Tal es el resultado de los esfuerzos del Dr. Leras, resultado que ha valido a su "inferno" un éxito

CAZINAVE.
Médico del Hospital de Saint-Louis, en París.

El **Fofofo** de hierba de Leran es el único que produce alguna acción sobre el estómago no por acción directa, sino por el estomago que se encuentra en el momento de la ingestión. Los fenómenos de excitación que obligan a vomitar, se manifiestan en el estómago, y no en el intestino. Por último, los efectos de esta preparación los juzgo muy seguros. »

D. DEBOUT.
Redactor en jefe del *Boletín terapéutico*.

El **Fofofo** de hierba de Leran es el único que produce alguna acción sobre el estómago no por acción directa, sino por el estomago que se encuentra en el momento de la ingestión. Los fenómenos de excitación que obligan a vomitar, se manifiestan en el estómago, y no en el intestino. Por último, los efectos de esta preparación los juzgo muy seguros. »

[illegible]

quido claro y transparente sin sabor; cura con prontitud.	
La Aнемia	La Leucoreca
La Precoxia	El desfalco de la Alimentacion
Los Colambres de estomago	La debilidad
El linfatismo	Las afecciones nerviosas
La Palidez	El enfamecimiento

Excita el apetito y ayuda la digestion.

DR. JOSE VARELA DE MONTER,
 Decano y Catedratico de Medicina Clinica de la
 Universidad de Santiago.

Así a la vez, favorable a las niñas en vía de desarrollo, así como regulariza la época mensual de las Señoras.

Medico en Jefe del ejército Uruguayo.

PELLERIN
Depósito central en París, casa GRIMAULT y C^{ia}, rue Vivienne
Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS Y DROGUERIAS.

N. 175.—perm.
